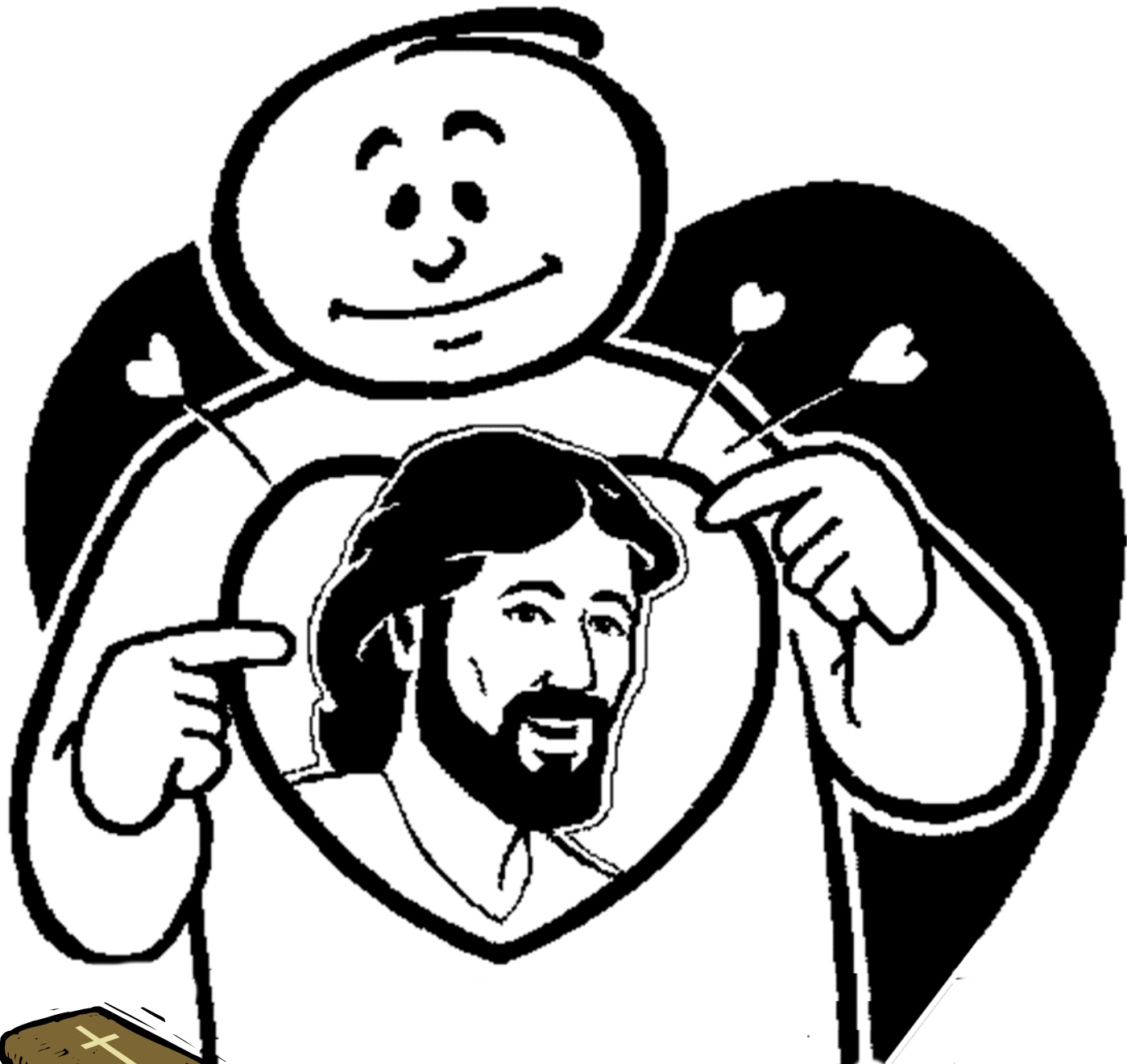


# El mayor amor de todos

*Salvación eterna*



# Primer tramo: La salvación eterna por gracia

## La Salvación: la eternidad en el Cielo junto al Dios del amor

El mayor don de amor que Dios nos ha legado es Jesús! Tanto fue el amor que tuvo Jesús por nosotros que abandonó Su hogar celestial y vino a la tierra a cumplir con la misión que le había confiado Su Padre: vivir, amar y morir por la humanidad. Dejó atrás los esplendores del Cielo para sufrir una muerte cruel a manos de hombres inicuos. ¿Para qué? Para que nosotros pudiéramos ser salvos.

Dios sabe que ninguno de nosotros puede ganarse el Cielo merced a nuestra propia bondad. Sólo el sacrificio que Jesús hizo por nosotros puede saldar nuestra salvación, la dicha de pasar la eternidad en el Cielo con el Creador del Amor.

### Aceptar a Jesús nos garantiza la vida eterna en el Cielo

*Juan 11:26a. Todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente.*

*Juan 14:3. Si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.*

*1 Juan 5:11b. Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.*



# El único mérito que podemos hacer para salvarnos es aceptar a Jesús

Todos somos pecadores y el pecado nos ocasiona la muerte espiritual; pero Jesús murió en nuestro lugar y recibió el castigo por nosotros:

*Isaías 59:2a. Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios.*

*Romanos 6:23a. La paga del pecado es muerte.*

*Romanos 5:8. Dios muestra Su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*

*2 Corintios 5:21. Al que no conoció pecado [Jesús], por nosotros [en nuestro lugar] lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él.*

*Hechos 4:12. En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*

*Juan 14:6. Jesús le dijo: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí».*

*1 Timoteo 2:5. Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.*

*1 Corintios 3:11. Nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.*

## Las dos religiones

Cuando predicábamos el Evangelio en las calles de cierta ciudad californiana, con frecuencia nos interrumpían para decirnos:

—¡Mire usted! En este país hay cientos de religiones, y los seguidores de cada secta piensan que la suya es la única religión

verdadera. ¿Cómo podemos saber cuál es la verdadera y auténtica?

Generalmente les respondíamos algo así:

—¿Dice que hay cientos de religiones? Qué raro. Yo sólo he oído hablar de dos.

—Pero usted sabe con toda seguridad que hay más —nos replicaban.

—En absoluto. Tengo que admitir que encuentro muchos matices de opinión entre los partidarios de las dos grandes escuelas. Pero en el fondo no hay más que dos. Una comprende a todos los que esperan alcanzar la salvación a base de alguna obra que hagan. La otra a los que se han salvado gracias a una obra que ya está hecha. Como ven, la pregunta es en realidad muy sencilla. ¿Se puede salvar uno mismo, o lo tiene que salvar otro? Si usted mismo puede ser su salvador, no necesita mi mensaje. Si no puede, le vendría bien escucharlo.

## **La salvación no puede obtenerse merced a obras; es un don**

*Efesios 2:8-9. Por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*

*Tito 3:5a. Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.*

*Gálatas 2:16. Somos aprobados por Dios por nuestra fe en Cristo, no por actos de obediencia a una ley, porque nadie consigue estar bien con Dios por actos de obediencia.*

*Romanos 11:6. Si hubieran sido elegidos por sus buenas acciones,*

*entonces el regalo del generoso amor de Dios no sería de verdad un regalo.*

Jesús murió porque todos somos pecadores. Es imposible adquirir la perfección; no somos capaces de observar escrupulosamente la Ley Mosaica ni otras semejantes. Solamente Jesús fue perfecto. Al recibir Él mismo el castigo que nos merecíamos por desobedecer, pagó por nuestros pecados y posibilitó que Dios nos perdonase. Nos concede la salvación a modo de obsequio, porque jamás podríamos ganárnosla, jamás podríamos ser perfectos. Siempre cometemos errores y pecados.

Dios ha ofrecido un indulto a los culpables. No importa lo malos o lo impíos que seamos o lo que hayamos hecho. Si simplemente le confesamos nuestros pecados, le pedimos que nos perdone y aceptamos a Jesús en nuestro corazón, Él nos salva.

### **Por qué no basta con seguir el ejemplo de Jesús**

Al finalizar cierta función religiosa, un hombre de aspecto inteligente se acercó al ministro y le dijo:

—No me cabe en la cabeza por qué necesitaría la sangre de Cristo para salvarme. Me puedo salvar sin creer en la sangre que derramó.

—Entonces —dijo el pastor —¿cómo piensa salvarse?

—Siguiendo el ejemplo de Él —respondió—. A cualquiera le basta con eso.

—Supongo que sí —dijo el pastor—. Y, ¿piensa hacer eso en vida?

—Así es. Estoy seguro de que me bastará.

—Muy bien. Veo que quiere seguir rigurosamente el ejemplo de Cristo. La Palabra de Dios nos explica cómo. Aquí dice de Cristo: «El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca». ¿Lo mismo se puede decir de usted? (1Pedro 2:22)

El hombre dejó ver su desconcierto.

—Bueno, no precisamente. A veces he pecado.

—Pues en ese caso no necesita un ejemplo, sino un Salvador. Y la única manera de salvarse es por la sangre que Cristo derramó.

## Redención de **TODOS** los pecados

No importa de qué naturaleza sean nuestros pecados, si nos arrepentimos de ellos, Jesús nos perdona.

*1 Juan 1:7. Si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado.*

Todo pecado, TODO, ¡todo pecado! No tenemos que preocuparnos de qué grado de pecado hayamos cometido, porque se nos perdonan todos nuestros pecados: pasados, presentes y futuros. Él lo prometió en 1 Juan 1:7: «La sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado». ¡Alabado sea Dios!



## La salvación no puede perderse: una vez salvo, se es salvo para siempre

*Juan 6:37. Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, no le echo fuera.*

*Juan 10:28. Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de Mi mano.*

*Romanos 8:38-39. Nada podrá jamás separarnos del amor de Dios. Ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni nuestros temores de hoy ni nuestras preocupaciones de mañana. Ni siquiera los poderes del infierno pueden separarnos del amor de Dios. Ningún poder en las alturas ni en las profundidades, de hecho, nada en toda la creación podrá jamás separarnos del amor de Dios, que está revelado en Cristo Jesús nuestro Señor.*

Si tienes a Jesús, tienes vida eterna, y si es eterna, no puede uno perderla. Podremos perder la vida físicamente, pero nunca la vida eterna.

La salvación es para siempre. Una vez salvo, se es salvo para siempre, porque Dios no puede faltar a Su Palabra ni fallarnos. Él no cambia de parecer. Una vez que aceptamos a Jesucristo, lo invitamos a entrar en nuestro corazón, lo amamos, lo conocemos y creemos que Él es nuestro Salvador, nos convertimos en hijos de Dios salvos y con vida eterna.

Una vez que nacemos de nuevo y nos hacemos hijos Suyos, no dejamos de serlo. No podemos volvernos nonatos.

*Juan 3:36a. El que cree en el Hijo tiene vida eterna.*

La salvación es instantánea. No depende de nuestro

comportamiento, de que asistamos a la iglesia ni nada de eso. No dice que vamos a alcanzarla más adelante; dice que la obtenemos ya. «Tiene vida eterna». Si estuviéramos en peligro de perderla muchas veces, ¿cómo podría tratarse de vida eterna? No puede ser eterna si apenas duras unos minutos, hasta el próximo pensamiento pecaminoso que tengamos o hasta el próximo acto de desconsideración que hagamos.

¿Cómo podemos ser salvos, no salvos, salvos otra vez, y vueltos a perder la salvación 100 veces al día? Algunos dicen: «La verdad es que no sabré si voy a ir al Cielo hasta que muera y Dios sopesa todos mis actos buenos y mis actos malos. Si los buenos superan a los malos, tal vez lo logre». Nunca saben a ciencia cierta dónde están parados o si lo están siquiera o qué. Con esa eterna duda puede terminar uno hecho un manojo de nervios. Pero gracias a Dios, no tenemos que preocuparnos de si hemos sido todo lo buenos que debiéramos o si hemos sido demasiado malos o de si vamos a alcanzar la gloria o no. Saber eso nos reporta reposo y paz interior. Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, el Señor no habría tenido que dar la vida por nosotros.



Es cierto que es más probable que recibas Sus bendiciones a diario si te conduces como Él espera que lo hagas, si haces lo que le agrada. Pero no puedes mantenerte salvo merced a eso. Jesús ya lo hizo de una vez por todas, y Su don es la vida eterna.



## ¿Y qué hay del pecado?

El solo hecho de ser salvo no significa que todo lo que hagas estará bien y será acertado. Aunque tus pecados no te harán perder la salvación, puede que te pierdas algunas de las bendiciones de Dios si discurre por caminos erróneos.

*Romanos 6:1,2,11, 16. ¿Será que debemos seguir pecando para que Dios nos perdone aun más? ¡Claro que no! ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús. ¿No saben ustedes que cuando se ponen al servicio de alguien y lo obedecen, son esclavos de él? Pueden ser esclavos del pecado y morir o pueden ser esclavos de Dios y ser aprobados por él.*

Si cometes pecados contra el Señor y los demás que no confiesas y de los que no te arrepientes y te enmiendas, sufrirás las consecuencias de una forma u otra. Como Padre amoroso que es, el Señor procurará que aprendas de tus errores y te apartes de tu mal camino.

*Hebreos 12:6–8. El Señor disciplina a todo el que ama, y castiga a todo al que acepta como su hijo. Entonces soporten esos sufrimientos como se acepta la disciplina de un padre, porque Dios lo hace como un padre que corrige a sus hijos. Si Dios no los disciplinara, significaría que ustedes no le importan.*

*Apocalipsis 3:19. Yo corrijo y castigo a los que amo. Así que, esfuérzate y cambia.*

Recuerda que aunque seas desobediente y el Señor te castigue por tus pecados, una vez que eres salvo, lo serás para siempre.

## Segundo tramo: La muerte de Jesús puso término a la Ley Mosaica y dio inicio a la era de la gracia

En el principio Dios creó al hombre con la facultad de escoger libremente y —en calidad de hijo— amarlo y obedecerle de buen grado y por gratitud. Desde el inicio mismo prefirió que fuera todo por gracia y por fe. Había entonces muy pocas reglas, muy pocas leyes. Todo debía hacerse voluntariamente y por amor. Ese era originariamente Su plan.

Pero a medida que el hombre se dejó llevar por la desobediencia y la maldad, Dios tuvo que imponerle más leyes, reglas y restricciones. Esas leyes no se instituyeron para los justos, pues éstos no hacen daño ni perjudican a su prójimo. Más bien fueron establecidas para los malhechores, los perversos, los impíos. Las leyes se constituyeron para las personas que no manifiestan amor, que obran con maldad, de forma perniciosa y desconsiderada. La Biblia dice:

*1 Timoteo 1:9. la ley no es para los que hacen el bien sino para los delincuentes y los rebeldes, para los que no respetan a Dios, ni viven como él manda.*

A causa de que el hombre no siguió por el sendero de la gracia, la fe y el amor, Dios tuvo que imponer reglas, instituir la jaula de la ley para los transgresores. En todo caso, las reglas en sí no salvaban al hombre. Solo le indicaban en qué estaba errado.

De hecho, es imposible alcanzar la bondad cumpliendo la Ley Mosaica. Ésta nos hace a cada uno pecador, porque ninguno de nosotros es capaz de guardarla en su totalidad.

*Gálatas 3:10-11 - Los que se preocupan sólo por cumplir la ley están bajo maldición, porque está escrito: «Uno debe hacer todo lo que dice la ley y si no obedece siempre la ley, estará bajo maldición». Entonces es claro que nadie logra ser aprobado por Dios a través de la ley.*

*Santiago 2:10 - Pues si ustedes cumplen toda la ley de Dios pero la desobedecen en un solo punto, son culpables de desobedecer toda la ley.*

## **El guardar escrupulosamente la Ley Mosaica nunca salvó a nadie**

*Romanos 3:20. Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.*

*Romanos 9:31-32. Y el pueblo de Israel que sí estaba buscando cumplir la ley para que Dios lo aprobara, no lo logró. 32 ¿Por qué no lo logró? Porque trataban de ser aprobados por Dios mediante sus propios esfuerzos en lugar de confiar en Dios.*



## **La Antigua Ley era solamente un remedo, una sombra de la verdad**

*Hebreos 8:5. Ellos [Los israelitas] sirven dentro de un sistema de adoración que es solo una copia, una sombra del verdadero, que está en el cielo.*

*Hebreos 9:10. Esas ofrendas y sacrificios tenían que ver sólo con asuntos de comida, bebidas y ceremonias de purificación. Eran sólo*

*reglas que servían únicamente hasta que Dios estableciera un nuevo orden.*

*Hebreos 10:1. La ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan.*

*Colosenses 2:16-17. No permitan que nadie les diga lo que tienen que comer o beber. Tampoco se sientan obligados a celebrar festividades tales como las fiestas de guardar, celebración de Luna Nueva o días de descanso. Esas son cosas del pasado, imágenes borrosas de lo que estaba por venir. Pero ahora, tenemos a Cristo que es la realidad.*

## **La muerte de Jesús puso término a la Ley Mosaica y dio inicio a la era de la gracia**

*Romanos 10:4. El fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.*

*Colosenses 2:14. Anulando el acta de los decretos [borrándola por completo] que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.*

*Hebreos 8:13. Al decir: «Nuevo pacto», ha dado por viejo [obsoleto] al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.*

*Hebreos 10:9. Diciendo luego: «He aquí que vengo, oh Dios, para hacer Tu voluntad»; quita lo primero, para establecer esto último.*

*Hebreos 8:6. Ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.*

La ley no era más que nuestro maestro, nuestro instructor o rector, cuyo propósito consistía en hacernos ver que éramos pecadores, llevarnos a acudir a Dios para obtener misericordia y mostrarnos Su

perfección y justicia absolutas, imposibles de alcanzar para el ser humano:

*Gálatas 3:24-25. La ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo.*

Un testamento o contrato, en muchas ocasiones se sellaba con la sangre del testador. A veces se pinchaban el dedo y estampaban su rúbrica en sangre para demostrar empeñaban la palabra. En cierto sentido, Jesús firmó el testamento con su propia sangre, estableció un nuevo contrato.

### **Los salvos ya no están sujetos a la rígida Ley Mosaica**



Jesús nos liberó de la Ley Mosaica y en su lugar nos dio Sus leyes: amar a Dios y al prójimo.

*Romanos 6:14b. No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.*

*Romanos 8:1-2. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.*

El Señor prefiere que hagamos lo que nos pide de buen grado y con alegría, motivados por amor. Él quiere que cumplamos Sus preceptos, porque queremos obrar bien y porque lo amamos a Él y a los demás, en lugar de obligarnos a hacerlo por pura obediencia a la ley o por temor al castigo o al juicio.

*Gálatas 5:14. Toda la ley en esta sola palabra se cumple: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».*

*Mateo 7:12. Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.*

*Romanos 13:8. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.*

Si amas, cumples las leyes de Dios.

## **La salvación es sencilla**

¡Jesús vino para facilitar al máximo la salvación! Le enseñó a la gente que no tenía que observar leyes y reglamentos religiosos y los Diez Mandamientos y todo lo demás. Bastaba con que confesar que se es pecador, reconocer que se precisa la salvación y pedírsela.

Todo el concepto es tan sencillo que Jesús dijo que había que ser como un niño para gozar de Su reino espiritual de amor, alegría y felicidad aquí y ahora en esta vida, así como también de la apasionante y maravillosa vida eterna en el Reino Celestial una vez que partamos de este mundo. Estas son Sus palabras:

*Mateo 18:3. De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.*

*Juan 3:3. De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.*

¿Acaso entiende un bebito el amor de su madre? Entiende un niño pequeñito el amor de su padre? No. ¡Simplemente lo percibe, lo conoce, lo acepta y lo recibe! Aun antes de entender el lenguaje hablado, antes siquiera de aprender a hablar, entiende el amor, lo

siente y confía en sus padres, porque lo aman. No lo ha leído en la Biblia, no ha leído cartas de amor escritas por su madre. Simplemente lo advierte en ella y lo percibe en sus acciones.

No es necesario descifrar todo lo que atañe a Dios para conocer Su maravilloso amor y salvación en Jesús. Lo único que hay que hacer es aceptarlo.

## ¡Vivamos!

*De Jesús, con cariño*

Quien me conoce ha descubierto el secreto para gozar de la vida al máximo. Soy mucho más que un personaje histórico que vivió hace 2.000 años. El hecho de que resucitara significa que hoy en día estoy



aún más vivo y activo que cuando anduve por la Tierra. Y porque Yo vivo, tú también puedes disfrutar de la vida y del amor como debe ser, tanto ahora en este mundo como en la eternidad sin límites. No hay sufrimiento que Yo sea incapaz de aliviar. No hay tristeza que no pueda cambiar en gozo, ni necesidad que no pueda satisfacer, ni vacío que no sea capaz de llenar.

Hoy en día estoy presente en cada corazón que me recibe. Soy activo y dinámico. Siempre que me dan una oportunidad, me pongo a renovar, restaurar, reabastecer, mejorar y embellecer las cosas. ¡Permíteme vivir en ti!